Lo que somos en Cristo

A partir del momento en que Dios nos hace Sus hijos, para saber quiénes somos, debemos saber primero quién es nuestro Señor Jesucristo. Porque en él está todo lo que somos y tenemos ahora y todo lo que seremos y disfrutaremos a partir de su regreso.

> Juan 14:12:
> De cierto, de cierto os digo [quien habla es el Señor Jesucristo]: **El que en mí cree**, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Las personas en general nos desenvolvemos en la vida, según lo que creemos que somos. Lo que una persona sea, estará determinado por algunos factores:

- Su cuna
- Sus oportunidades
- La sociedad que lo circunda

} Antes de creer en el Señor Jesús

- **La Palabra de Dios**



En Juan 14:12 podemos observar que el Señor Jesucristo, que hablaba por boca de Dios, dice que si usted cree en él, podrá hacer sus obras y podrá también hacer todavía mayores obras. Este no es un mensaje “universal”, sino que está dirigido a quienes habiendo creído en él fueron hechos, por Dios, hijos Suyos.

Lamentablemente la sociedad que nos acorrala no piensa “Juan 14:12” de nosotros. Ahí es donde tenemos la oportunidad de tomar una decisión: ¿vamos a creer lo que dijo el Señor Jesucristo de nosotros o vamos a creer a la sociedad que nos rodea?

Nuestra “cuna”, las oportunidades que nos dio “la vida”, y la sociedad que nos ha “sitiado” en nuestros años formativos tienen un impacto definitivo tanto en nuestra persona como en nuestra personalidad[1]. **Pero**, la medida en la que hagamos de la Palabra de Dios el centro de nuestras vidas, será la medida en la que creamos de nosotros mismos lo que Dios dice de nosotros.

> Juan 1:12-13:
> 12 Mas a todos los que le recibieron[2], a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales no son

[1] **Persona** es el ser humano en su totalidad (su existencia, dignidad y ser), mientras que la **personalidad** es el conjunto de rasgos psicológicos, conductas, pensamientos y emociones que definen cómo actúa y se relaciona con el mundo. Tomado de Internet. 21oct26.
[2] Apocalipsis 3:20.

La Palabra de Dios a un click de distancia

> engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.
>
> 1 Juan 3:1-2:
> 1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Si antes no lo sabíamos, ahora, gracias a Su Palabra, sí sabemos qué es lo que piensa Dios de nosotros ▸ Somos Sus hijos, por eso lo llamamos Padre. Dios nos da espíritu santo, lo que resulta en un vínculo imposible de disolver. Así como la relación biológica con nuestros padres no puede ser deshecha aunque la afectiva haya desaparecido, nuestra filiación con nuestro Padre celestial tampoco puede ser extinguida.

Entonces, una vez que Dios nos hace, por Su gracia, hijos Suyos, si nos preguntamos "¿quién soy?" debemos primero saber quién es nuestro Señor; porque todo lo que somos, lo somos en virtud del Señor Jesús.

> 1 Corintios 8:6:
> Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, **por medio del cual** son todas las cosas, y **nosotros** [somos lo que somos] **por medio de él**.

Todo lo que Dios es para con nosotros, lo es por medio de nuestro Señor Jesucristo. Todo lo que somos para con Dios, lo somos mediante nuestro Señor. Por eso, cuando Dios nos mira, lo que ve es lo que Él mismo hizo en Cristo en nosotros.

A medida que iba creciendo y madurando, mis padres y mis tíos fueron enseñándome quién soy en la familia Di Noto. Así me enteré de quiénes eran mi mamá, mi papá, mi hermana primero y mi hermano después, mis tíos, etc. Me fui enterando de mis derechos y obligaciones dentro de esa familia. La Palabra hace un trabajo similar con nosotros y nos indica que formamos parte de una Familia gracias al trabajo de aquel varón que murió por la humanidad.

Pablo explica a los gálatas que ya no estaban bajo la Ley de Moisés porque ahora eran hijos de Dios debido a la redención que obtuvo el Señor Jesús. El valiente redentor ya había pagado el rescate de la humanidad, haciendo hijos de Dios a quienes creyeran en él.

> Gálatas 3:25-29:
> 25 Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, 26 pues todos sois hijos de Dios **por** [*dia*] **la fe en Cristo Jesús**; 27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. 28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. 29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Nuestro querido Apóstol Pablo es un hermano mayor que nos explica algunas cosas que tienen que ver con nuestra relación con nuestro Padre, con nuestro Señor, con Abraham, con nuestros hermanos y con la herencia de familia que nos es común ▸ la promesa.

El Señor Jesucristo es la clave, es el centro y diámetro de nuestra filiación con Dios.

Cuando Pablo y Silas estuvieron en Filipos, Pablo echó fuera un espíritu inmundo de adivinación. A causa de eso fueron azotados y luego puestos en la cárcel. Sobrevino un terremoto que hizo que las puertas de la cárcel se abrieran, el carcelero quiso suicidarse; pero Pablo le dijo que no lo hiciera y, lo que figura en el siguiente registro es lo que ocurrió después de eso.

> Hechos 16:30-32:
> 30 y sacándolos [el carcelero], les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? 31 Ellos dijeron: **Cree en el Señor Jesucristo**, y serás salvo, tú y tu casa.

En este versículo responden a la inquietud del carcelero, y en el siguiente le declararon aquello de lo que hay que hablar para que la gente pueda creer en ese hombre maravilloso.

> 32 Y le hablaron **la palabra del Señor** [Jesucristo] a él y a todos los que estaban en su casa.

La misma Palabra dice: “¿cómo creerán en aquel de quien no han oído? y ¿cómo oirán sin haber quien les predique?”[3]

> Romanos 10:17:
> Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Hay varios textos griegos[4] que en lugar de traducir la última cláusula como

[3] Romanos 10:14-15.
[4] Los textos son los de Lachmann, Tischendorf, Tregelles y Alford Según Berry George Ricker, *The Interlinear Literal Translation of The Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan EEUUA,. 1977. Pág. 423

"por la Palabra de Dios" la traducen "por la Palabra de Cristo" o similares, y tiene sentido, pues lo que hay que creer para poder ser salvo es la Palabra de Dios en lo que respecta a Su hijo, Su Cristo.

Para ser salvo es necesario saber un poquito de la Palabra acerca del Señor Jesucristo. Nuestro Señor es el camino y la puerta al Padre[5].

> Hechos 8:12:
> Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y **el nombre de Jesucristo**, se bautizaban hombres y mujeres.

> Hechos 28:30-31:
> 30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, 31 predicando el reino de Dios y **enseñando acerca del Señor Jesucristo**, abiertamente y sin impedimento.

Ese Señor que ellos predicaban es el Señor al que nosotros seguimos; él sigue siendo nuestro camino al Padre, y él es a quien nosotros también predicamos.

> Filipenses 3:20-21:
> 20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.



Al habernos santificado, nuestro Padre nos dio también un nuevo pasaporte y un pasaje con "fecha abierta". Ahora somos ciudadanos del Reino y simplemente estamos esperando que "el avión" despegue y nos lleve a las nubes.

Tenemos una nueva identidad, somos una nueva creación, somos literalmente un "nuevo nosotros".

> 2 Corintios 5:17:
> De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Lo escribió Pablo, pero lo dijo Dios: somos nuevas criaturas. Ahí nos informa cómo nos ve Dios con Sus ojos. Más me vale verme de esta manera. **Mi nueva identidad empieza con la verdad de lo que Dios hizo en Cristo en mí**.

[5] Puede estudiar la Enseñanza N° 708 *Un solo camino · Una sola Puerta.*

Quiénes verdaderamente somos, está fundamentado en lo que Jesús logró en favor de todos nosotros. Dios lo hizo en él, por toda la humanidad, pero solamente lo aprovechamos quienes creemos en su nombre.

> Juan 3:16:
> Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Nuestro Padre dio a Su Hijo por el mundo. De entre todos los que forman el mundo, no se perderán y tendrán vida por siempre quienes crean en el Señor Jesucristo. Nosotros hemos creído y fuimos hechos salvos y somos miembros de su cuerpo, que es la Iglesia; somos una nueva creación

No obstante, puede ocurrir que de vez en cuando nos comportemos como lo que éramos, aun así ya no somos quienes éramos. **Lo mejor que podemos hacer es alinear nuestro comportamiento con lo que somos ahora**, pues fuimos comprados por precio. Ya “no somos” aquellos pensamientos alejados de Dios que de vez en cuando tenemos.



Si bien es cierto que cada tanto nos desviamos, más cierto aun es que nada puede alejarnos ni desvincularnos de Su amor.

> Romanos 8:37-39:
> 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Lo que nos define como hijos de Dios es la gracia con la que nos hizo aceptos en Jesucristo[6]. Teniendo eso en cuenta, veamos un poquito “la otra cara de la moneda”:

> Romanos 7:17:
> De manera que ya no soy yo [quien dijo esto fue Pablo] quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.

El pecado “mora” en nosotros, pero eso no significa que sigamos sus consejos, pues nos empeñamos en seguir los consejos de Dios en Su Palabra. El pecado no deja de morar en nosotros, pero **eso no significa que lo dejemos gobernarnos**.

[6] Efesios 1:6.

La Palabra de Dios ofrece a los creyentes un centro de referencia "fuera de uno mismo" confiable en el grado más absoluto.

Por eso necesitamos creer que somos lo que Dios dice que somos y que tenemos lo que Dios dice que tenemos. Somos hijos de Dios y tenemos la herencia que nos legó nuestro Señor, quien nos salvó. Ya estamos enterados por la Escritura; ahora tenemos que vivir de acuerdo a esta nueva realidad.

> Romanos 5:1:
> Justificados, pues, por la fe[7], tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

Por la fe en Jesucristo fuimos justificados y renacidos. Como hijos de Dios que somos nos paramos ante Su presencia tan justos como justo es el mismo Señor Jesucristo. Esto tenemos, no por lo que hayamos hecho o dejado de hacer en nuestras vidas, sino por lo que Jesucristo hizo y conquistó por nosotros.

> 1 Corintios 1:30:
> Mas por él [por Dios] estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención

Observe que dice que por Dios estamos en Cristo Jesús. Y dice más aún: que Cristo Jesús **nos ha sido hecho**, por Dios", sabiduría, justificación, santificación y redención. Nosotros no somos ni tenemos todas esas cosas por nosotros mismos. El Señor fue hecho todas esas cosas, en favor nuestro. El sacrificio de su vida fue el medio por el cual fueron hechas, en él y para nosotros, todas esas cosas. Él llegó a ser como nosotros para que hoy seamos como él fue y, en el futuro, lleguemos a ser como él es.

> 2 Corintios 5:21:
> Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia[8] de Dios en él.



Dios hizo esto en Cristo en nuestro favor: a nuestro Redentor lo hizo pecado, a nosotros nos hizo justica Suya en él. Fue el trabajo completo de Jesús, y no nuestro propio trabajo el que logró que todo esto estuviera disponible para los hijos de Dios. Para nosotros fue pura gracia.

> 2 Corintios 5:18:
> Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

[7] Romanos 10:10a "… con el corazón se cree para justicia…"
[8] El mismo caso que antes: Romanos 10:10a "… con el corazón se cree para justicia…"

La Palabra de Dios a un click de distancia

¿Qué “todo esto”? todo lo que dice el versículo 17: que estamos en Cristo, que somos nuevas criaturas, que las cosas viejas pasaron, que todas son hechas nuevas…

“Todo esto” nos fue dado por Dios. El Padre nos ha reconciliado consigo mismo **en** Cristo. Entre otras cosas tenemos el derecho de hablar la misma Palabra que creímos y mediante lo cual fuimos hechos hijos.

En Adán todos nacemos espiritualmente muertos y bajo la potestad de Satanás. El llamamiento que Jesús hizo a Pablo nos muestra claramente y a viva voz, el cambio de potestad que propiciamos cuando proclamamos la Palabra.

> Hechos 26:18:
> Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Cuando nos hablaron la Palabra de Dios acerca de Cristo, y la creímos, nuestros ojos fueron abiertos y nos convertimos, cambiamos de potestad, recibimos por la fe perdón y herencia. ¡Plántese en esto! Eso somos.

Si los hijos de Dios no creyéramos que Cristo hizo posible la salvación, ¿cómo podríamos creer que estamos sentados en los lugares celestiales, o que podemos hacer sus obras y aún mayores? Creer primeramente en las conquistas de Cristo, nos permite creer lo que podemos ser y lograr por medio de él.

> Gálatas 2:16, 20:
> 16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

Usted dirá… No nacimos bajo la Ley, esta parte del versículo no me concierne. Es cierto, pero en rigor de verdad, no solamente las obras de la Ley, sino que ninguna obra puede justificarnos delante de Dios.

Tenemos la vieja y la nueva naturaleza batallando en nosotros. ¿Es eso un inconveniente? ¡Claro que lo es! Pero es mucho menor inconveniente que no ser renacido.

> 20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

El Apóstol sabía que el Señor Jesús había tomado su lugar. Es el mismo

La Palabra de Dios a un click de distancia

caso con el resto de nosotros. Cuando el Redentor se ofreció cargó nuestros pecados, en su resurrección fuimos resucitados y también fuimos ascendidos. Eso lo hizo en lugar nuestro, por eso decimos que somos quienes somos por nuestro Señor.

Deberíamos considerar seriamente vivir de tal manera que podamos decir en toda honestidad: "ya no vivo yo, sino que vive Cristo en mí"… "lo que ahora vivo en este cuerpo deteriorable, lo vivo en la fe del Hijo de Dios que hizo todo lo que hizo por mí"…

> Colosenses 2:11-12:
> 11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; 12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

No necesitamos circuncidarnos para formar parte del pueblo de Dios. Él pasó la circuncisión en lugar nuestro y nos hizo parte del Cuerpo de Cristo. No necesitamos morir a fin de sacar la naturaleza vieja y ser levantados de nuevo con la nueva naturaleza. Jesús hizo todo eso por nosotros.

Para vivir a la altura de quienes somos en Cristo necesitamos aceptar lo que Dios nos ha dado y nos ha hecho en él, simplemente hay que embeberse de esta inmensa verdad hasta el punto que lo vivamos con toda naturalidad.

Lo que perdimos en Adán nos fue recuperado con creces en Jesús. Tenemos una nueva naturaleza en nosotros. Somos hijos, por lo tanto, andemos como hijos siendo para alabanza del Padre dándole gloria y, a la vez, honrando a nuestro Señor quien fue el precio para que vivamos de esta manera



Marcos 16:15

Nota del autor:
Las siguientes son Enseñanzas útiles que tienen que ver con el tema de este Estudio:

617 *El Señor Jesucristo · El centro y foco de nuestras vidas.*
646 *Quién soy, y qué tengo ¿Qué hago con lo que soy y tengo?*

Nota del Editor
Revisión: Roberto A. Tufró y A. Daniel Zírpolo del Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 1 de noviembre de 2026.

La Palabra de Dios a un click de distancia

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960[9] a menos que se señale otra versión.

Las **palabras resaltadas** dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o t*heWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas "Bíblicos" cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio[10] del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

> http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
> https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
> https://www.instagram.com/clickdedistancia/

Siempre a un cl!ck de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

[9] *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993
[10] Hechos 17:11